

Hermanos coadjutores emprendedores en la Provincia del Nuevo Reino de Granada. El historiador Agustín de Vega

Enterprising coadjutor brothers in the Province of the New Kingdom of Granada. The historian Agustín de Vega

José del Rey Fajardo sj* <https://orcid.org/0000-0002-1730-4962>

Resumen: Dentro de la Compañía de Jesús existen dos estamentos claramente diversificados: el de los Sacerdotes y el de los Hermanos Coadjutores. Los primeros se dedicaban a la vida espiritual, la ciencia, la cultura y la docencia; los segundos a los oficios domésticos. Sin embargo, con el correr de los tiempos se dieron muchos casos de “emprendimiento” entre los coadjutores y asumieron funciones que de suyo corresponderían a los primeros. Un caso típico es el del H. Agustín de Vega, misionero del Orinoco (1731-1750) quien ha pasado a la historia por ser el historiador de esa difícil época ya él dedicamos este artículo.

Palabras clave: Hermano coadjutor; Agustín Vega; Misionero; Orinoco; Historiador.

Abstract: Within the Society of Jesus there are two clearly diversified estates: that of the Priests and that of the Coadjutor Brothers. The former were devoted to spiritual life, science, culture and teaching; the latter to domestic offices. However, as time went by, many cases of "entrepreneurship" occurred among the coadjutors and they assumed functions that would correspond to the former. A typical case is that of Brother Agustín de Vega, a missionary of the Orinoco (1731-1750) who has gone down in history as the historian of that difficult period.

Keywords: Coadjutor Brother; Agustín Vega; Missionary; Orinoco; Historian.

Recibido: 28-8-2020. **Aceptado:** 2-9-2020. **Publicado:** 16-9-2020.

*Profesor titular de la Universidad Católica Andrés Bello de Caracas. Académico de número en la Academia Nacional de la Historia de Venezuela. E-mail: jfajardo1934@gmail.com

José del Rey Fajardo SJ

Profesor titular de la Universidad Católica Andrés Bello de Caracas. Doctor en Letras por la Universidad de Los Andes (Mérida) y en Historia por la Pontificia Universidad Javeriana. Académico de Número (Sillón S) de la Academia Nacional de la Historia de Venezuela y de la Academia Venezolana de la Lengua (sillón A). Rector fundador de la Universidad Católica del Táchira (Venezuela). Desde 1992 miembro del Sistema de Promoción del Investigador del FONACIT en su máximo nivel. Doctor Honoris Causa por las Universidades: Los Andes (Mérida); Zulia (Maracaibo); Rómulo Gallegos (San Juan de Los Morros), Cecilio Acosta (Maracaibo) y Pontificia Universidad Javeriana de Bogotá. Su ingente producción histórica está especializada en el estudio de las mentalidades en el Nuevo Reino de Granada, en las formas culturales de las Misiones jesuíticas en la Orinoquia y en la Pedagogía jesuítica colonial. Se ha desempeñado como Presidente del Consejo Superior de la Universidad Valle del Momboy (Valera. Estado Trujillo).

Cómo citar: Del Rey Fajardo SJ, J. (2020). Hermanos coadjutores emprendedores en la Provincia del Nuevo Reino de Granada. El historiador Agustín de Vega. *IHS. Antiguos Jesuitas en Iberoamérica*, 8, pp. 1-10. DOI: <https://doi.org/10.31057/2314.3908.v8.30313>.



Obra protegida bajo Licencia Creative Commons Atribución: **No Comercial / Compartir Igual** (by-nc-sa)

<https://revistas.unc.edu.ar/index.php/ihs/index>

Los Hermanos Coadjutores dentro de la Compañía de Jesús los definen las Constituciones que son aquellos que “no teniendo Órdenes sagradas, con letras o sin ellas, pueden ayudar en las cosas exteriores necesarias”. Y más adelante añade: “Por tanto deben ser promptos, con toda humildad y caridad posible, en hacer cumplidamente los oficios que les fueren dados...” (Iparraguirre, et.al., 1991, p. 489).

Se puede aseverar que a los sacerdotes se les encomendaban todas las funciones intelectuales, docentes y sagradas y por ello llama la atención que más allá de lo prescrito en las Constituciones, veamos a los Hermanos Coadjutores desempeñando cargos que supuestamente debían ejercer los sacerdotes (Ayerra, 1963. Benítez, 1969).

En este trabajo queremos reunir el poder de emprendimiento que manifestó el estamento de la Compañía de Jesús en los tiempos coloniales en el Nuevo Reino de Granada. De esta suerte descubrimos boticarios, arquitectos, orfebres, ebanistas y directores de haciendas, aunque de ellos hablaremos en otro trabajo. Pero es curioso y sorprendente encontrarse con un Hermano Coadjutor historiador.

La persona y la obra del jesuita tunjano Agustín de Vega (1712-1765) hubieran pasado totalmente desapercibidas en la historiografía jesuítica de la Orinoquia.

Ninguno de los cuatro cronistas oficiales que han escrito sobre las misiones de la Orinoquia lo citan. Es natural que debamos excluir al primero que fue Pedro de Mercado (1957) pues su tema es el siglo XVII. El mismo silencio se repite en el siglo XVIII los PP. Joseph Cassani (1967), José Gumilla (1741) y Felipe Salvador Gilij (1965).

Los investigadores actuales que han ensayado hacer historia de esta etapa, como Antonio Astráin (1912-1925), Daniel Restrepo (1940), Manuel Aguirre (1941), entre otros, han tenido que someterse a la aventura de no disponer de una fuente tan importante.

Todavía más, en las dos ediciones de nuestra *Bio-bibliografía de los Jesuitas en la Venezuela colonial*¹ su nombre se nos ha escurrido, sin saber por qué, y ha tenido que esperar a la tercera edición para encontrar su sitio entre los seguidores de Ignacio de Loyola que laboraron en la Venezuela colonial (Del Rey Fajardo, 2006, pp. 722-725)².

De no haber descubierto el manuscrito que hoy presentamos, la biografía oficial del H. Vega hubiera sido la siguiente. Nació en Tunja el 8 de mayo de 1712³. Pensamos que debió estudiar o trabajar desde su niñez en el colegio de la Compañía de Jesús de Tunja⁴. Ingresó en la Compañía de Jesús, en su ciudad natal, el 12 de noviembre de 1728⁵. Realizó su noviciado en la fría urbe boyacense y al concluirlo pronunció sus votos del bienio el 13

¹ La primera conoció la luz pública el año 1973 en Caracas, y la segunda en San Cristóbal-Santafé de Bogotá el año 1995.

² Lamentablemente también tenemos que corregir un error: el de la fecha de su muerte que acaeció el 4 de enero de 1765 (ARSI. *Historia Societatis*, 53^a. 1766. Sin embargo, en el inventario del archivo del colegio colonial de Mérida se recoge su carta necrológica en la que señala el año 1763 como fecha de su fallecimiento: AAM. Seminario. Caja, 1. *Inventario de los papeles del archivo del colegio de San Francisco Javier de Mérida*, fol., 13v. pero ciertamente es un error).

³ ARSI. N. R. et Q., 4, fol., 352v. Catálogo de 1763.

⁴ VNO, 105: "... cualquiera de los Padres Misioneros de la Compañía de Jhesus con quien me he criado, y vivido toda mi vida...". [el subrayado es nuestro].

⁵ ARSI. N. R. et Q., 4, fol., 236v. Catálogo de 1736.

de noviembre de 1730⁶. Sospechamos que debió incardinarse en las misiones casanareñas a finales de 1730 o comienzos de 1731 pues tuvo como maestro al P. Juan Rivero quien, entre otras cosas, le enseñó el arte de la pintura (Gumilla, 1970)⁷.

Sin embargo, debemos recoger dos alusiones que provienen de la correspondencia interna de la época.

El primero concierne al P. José Gumilla, a quien Vega acompañaría en sus correrías apostólicas en el río Orinoco de 1731 a 1737. En la biografía que el autor de *El Orinoco ilustrado* dedica al P. Juan Rivero, al tratar acerca de las clases de pintura que recibió en la ciudad de Pamplona el futuro misionero, añade: "... Arte [la pintura], con que despues enriqueciò, y adornò las nuevas Misiones, y en ellas enseñò al Hermano Agustin de la Vega, sugeto que con fervor trabaja en ellas [misiones], no sólo en su arte [pintura], sino en catequizar a los Gentiles, cuyas lenguas sabe" (Gumilla, 1970).

El segundo pertenece al P. Ángel María Manca, jesuita de la Provincia de Quito y nombrado Provincial de la Provincia del Nuevo Reino de 1743 a 1748 (Pacheco, 1989, III, pp. 267-288). En un Informe que remite al P. General de la Compañía de Jesús sobre las misiones en 1744, escribe sobre el H. Vega: "Ha trabajado fielmente (segun me escriben los Padres) mucho en agregar a Pueblo a los yndios Mapoyes, en volverlos a recoger despues de sus fugas. Ha tenido distintos encuentros con los carybes; y sacado varias almas de otras naciones; ha hecho muchos y muy gloriosos bautismos en sus correrias, sufriendo como el mas valeroso soldado de Christo los trabajos de hambre, sed, fatigas, y peligros de la vida..." (Del Rey Fajardo, 1974, p. 328).

Pero la clave para lograr la verdadera personalidad del H. Vega radica en la presunción de que existía el Mss. *Noticia del Principio y progresos del establecimiento de las Misiones de Gentiles en el Rio Orinoco, por la Compañía de Jesus, con la continuacion, y oposiciones que hicieron los Carives hasta el año de 744 en que se les aterro, y atemorizo, con la venida de unos Cabres traydos, que se havecindaron en Cabruta. Lo que para mejor inteligencia iremos contando por los años, en que se establecieron dichas Misiones, y lo que en cada uno passó, cómo passó, la qual relacion haze un testigo de vista que lo ha andado todo por si mismo muchas vezes, Religioso de la Misma Compañía*, se basaba en el testimonio de los eruditos bibliógrafos jesuitas PP. Uriarte y Lecina, pero fue el P. Lino Gómez Canedo (1961, II, pp. 68-69) quien vino a solucionar la clave fundamental de toda la problemática: la localización del Manuscrito en la Colección Ayer de la Biblioteca Newberry de Chicago⁸.

Pero, si su personalidad la ha desconocido la propia literatura jesuítica neogranadina lo mismo podemos decir de su obra que hoy tratamos de rehabilitar. Su historia, *Noticia del*

⁶ ARSI. N. R. et Q., 4, fol., 254. *Supplementum primi et secundi Catalogi Provinciae Novi Regni Societatis Jesu confectum a 26 junii 1730 ad 20 aprilis 1732.*

⁷ Si concluyó su noviciado el 13 de noviembre de 1730 e ingresó al Orinoco con los PP. Gumilla y Rotella, el espacio temporal intermedio es el único hábil para haber convivido con el P. Juan Rivero quien en 1729 había sustituido al P. Gumilla en el Superiorato de las misiones.

⁸ Manuscrito, N° 1.180. Publicado por Del Rey Fajardo (1974, pp. 9-149). La segunda edición data del año 2000.

*Principio y progresos del establecimiento de las Misiones de Gentiles en el Rio Orinoco*⁹, vino a ser conocida en 1974 cuando por vez primera hicimos del conocimiento de los estudiosos tan importante escrito sobre las gentes y tierras orinoquenses (Del Rey Fajardo, 1974, II, p. 2-149). Tuvimos que apelar a los criterios de la crítica histórica para identificar a Vega como el genuino autor de un manuscrito que aparecía como anónimo (Del Rey Fajardo, 1974, pp. 5-7). Y aunque han trascurrido casi cinco lustros desde que conoció la luz pública pocos han sido los investigadores actuales que han descubierto la riqueza que encierra esta obra.

El hallazgo de este Escrito es significativo para la historiografía jesuítica venezolana que presenta una inmensa laguna documental entre 1730 y 1767. Los investigadores que han ensayado hacer historia de esta etapa, como Antonio Astráin (1912-1925), Daniel Restrepo (1940), Manuel Aguirre (1941), entre otros, han tenido que someterse a la aventura de no disponer de una fuente tan importante.

Hasta el presente tenemos noticia de cinco Obras que vendrían a cubrir todo este interesante y activo período histórico. La primera es el Escrito que comentamos. Los restantes son: *Adiciones al Orinoco ilustrado y defendido* del P. José Gumilla (Gilij, 1965, I, p. 53) en las que según Gilij "pudo consolarse con muchas hermosas noticias que le comunicaron muchos misioneros" (Gilij, 1965, III, p. 28). Asimismo nos consta de una prolongación de la Historia de Rivero llevada a cabo al parecer por el P. Tomás Casabona: *Historia de las conquistas de españoles y descubrimiento de naciones, reducciones de infieles en el río Orinoco a cargo de la Religión de la Compañía*¹⁰. Completarían el ciclo documental inédito de este período dos obras del P. Roque Lubián: *Historia del Orinoco* y *Apéndice a la Real Expedición de Límites entre los dominios de España y Portugal*¹¹.

Pero dos son las incógnitas fundamentales que conviene clarificar: la fecha de redacción del documento y el nombre del Autor.

A lo largo del extenso escrito no aparece nunca ni la firma, ni el nombre del autor. Sin embargo, la crítica interna del documento ofrece luz suficiente para opinar sobre la paternidad literaria de la obra que estudiamos.

La lectura atenta del texto nos lleva a sorprender una serie de detalles que perfilan la verdadera identidad del que lo ha redactado. Se trata de un protagonista que es actor y "*testigo de vista que lo ha andado todo por si mismo muchas veces*" (Vega, f. 1) y dentro de unas

⁹ *Noticia del Principio y progresos del establecimiento de las Misiones de Gentiles en el Rio Orinoco, por la Compañía de Jesus, con la continuacion, y oposiciones que hicieron los Carives hasta el año de 744 en que se les aterro, y atemorizo, con la venida de unos Cabres traydos, que se havecindaron en Cabruta. Lo que para mejor inteligencia iremos contando por los años, en que se establecieron dichas Misiones, y lo que en cada uno passó, cómo passó, la qual relacion haze un testigo de vista que lo ha andado todo por si mismo muchas veces, Religioso de la Misma Compañía..* El manuscrito que hemos utilizado reposa en la Biblioteca Newberry de Chicago. Mss. 1180. Lo publicamos en: *Documentos jesuíticos relativos a la Historia de la Compañía de Jesús en Venezuela*. Caracas, II (1974) 9-149. Las citas siempre las haremos de acuerdo con este texto. Sin embargo, la edición de 2000 anota el folio correspondiente del texto original; por ello, cuando se cita el folio se debe recurrir a esta última edición.

¹⁰ Archivo Nacional de Chile, Jesuitas, 446. En un inventario de la Biblioteca de la Procura de la Provincia del Nuevo Reino hecho a raíz de la expulsión de 1767, se lee: "Otro legajo, encuadernado, en folio, manuscrito con el título de... por el Padre Juan Rivero y el Padre Thomas de Casabona".

¹¹ Archivo de la Provincia de Loyola (Loyola). Hervás y Panduro. *Biblioteca jesuítica*, I, Lubián, Roque.

coordinadas cronológicas que enmarcan 20 años de permanencia en las misiones orinoquenses (Vega, f. 51v.), exactamente de 1731 a 1751.

Por el estilo de la narración y las alusiones personales dispersas a lo largo del texto se deduce desde las primeras líneas que ni a José Gumilla, ni a Manuel Román, ni a Bernardo Rotella¹² se les puede considerar como responsables de la redacción del documento. Por otra parte, los PP. Roque Lubián y Francisco del Olmo llegaron a las Misiones entre 1737 y 1738¹³; por lo tanto ni pudieron ser testigos presenciales de lo que ocurrió desde el principio y además permanecían en las Misiones en época posterior al 1750.

Todavía más, a lo largo de toda la *Noticia* surgen pinceladas que definen al escritor como no sacerdote. Por ejemplo, anota el autor que la táctica que siguieron los mapoyes para huir de la misión fue "*aguardar que yo me fuera a Pararuma a oír missa*" (Vega, f. 66)¹⁴. Incluso a lo largo de la narración se descubre continuamente una dualidad de expresiones que diferencian al autor de los sacerdotes que intervienen en la acción: "*Los Padres cuando yo les decía unas cosas, se reían de mí como de muchacho que lo hera entonces*" (Vega, f. 26v.)¹⁵; "*se vieron obligados los Padres a no decir todos los días [misa]*" (Vega, ff. 35v y 59v)¹⁶.

En consecuencia, el único jesuita, no sacerdote, que vivió en el Orinoco de 1731 a 1750 es el H. Agustín Vega y por ende él es el autor de tan importante *Noticia*.

En cuanto a la fecha de redacción del manuscrito se puede aseverar que es muy cercana al año 1761. No sólo narra como lejana la muerte del P. Bernardo Rotella acaecida en 1748 (Vega, f. 86v), sino que el mismo autor da a entender que el escrito fue elaborado después de abandonar las Misiones (Vega, f. 67v)¹⁷. Y su salida del Orinoco debió ser entre 1750 y 1751 (Vega, f. 51v.).

Pensamos que bien pudo ser el P. Manuel Román la persona que inspiró al H. Vega "*este mi corto trabajo*", pues, en el colofón de su escrito deja constancia que: "*Dios guarde a quien me lo encargó lo escribiese para su mayor gloria etc.*" (Vega, f. 149). Nuestra presunción se basa en la lógica del sentido común. El descubridor del Casiquiare convivió con el jesuita tunjano en las misiones de 1733 a 1750. Cuando el H. Vega abandona el Orinoco es destinado a Bogotá y allí se encontraría de nuevo con el P. Manuel Román quien actuaría como Rector de la Universidad Javeriana de 1761 a 1763 (Del Rey Fajardo, 1995, p, 546). Por otra parte, el misionero-Rector de la Academia Javeriana ya había mostrado interés por la historia de las misiones y así le agradecía en 1741 al P. José Gumilla que le hubiera entregado un manuscrito de la *Historia de las Misiones* del P. Juan Rivero al famoso orador popular, el P. Pedro de Calatayud (Gumilla, 1970, p. 276)¹⁸. En todo caso Vega ofrece

¹² Para citar algunos ejemplos: Vega ff. 28; 31; 47.

¹³ Archivum Romanum Societatis Iesu. Roma. N. R. et Q. Catálogo 1738. El Documento que comentamos pone la llegada en 1737 (cap. 22).

¹⁴ Luego era habitual este viaje y por conclusión no era sacerdote.

¹⁵ Esto sucedía en 1734.

¹⁶ "y a los Padres misioneros en cuya ayuda y compañía trabaje y gaste lo mas florido de mi vida" (Vega, f. 60v): "... criado y vivido con los Padres de la Compañía de Jesus".

¹⁷ "y esto después que yo salí de misiones". ARSI. N. R. et Q., 4, fol., 298. Catálogo de 1751.

¹⁸ *Carta del P. Manuel Román al P. José Gumilla*. Nuestro Santo Padre Ygnacio de Cabruta y Junio 11 de 1741.

su crónica a San Juan Nepomuceno y deja constancia que lo escribió "*por complacer a mis amigos y dar gloria a Dios*" (Vega, f. 149).

Dentro del género histórico podemos clasificar este documento como una Crónica, pero sin llegar a la rigurosidad académica de la palabra. El autor nos habla unas veces de *Apuntes* (Vega, f. 62) y otras de *Noticia* o *Relación* como, por ejemplo, en el mismo título de la Obra. Lo cierto es que este Manuscrito ilumina la interpretación y la ubicación de mucho dato histórico diseminado en la obra de Gilij, en los Memoriales remitidos por los misioneros orinoquenses al Consejo de Indias y en el abundante Epistolario que reposa en el Archivo General de Indias de Sevilla sobre la época en cuestión.

Debemos certificar que Vega reunía dos cualidades esenciales para poder garantizar el valor de su escrito. En primer lugar, fue un excelente lenguaraz lo que le permitió adentrarse en la psicología, en la cotidianidad y en las formas de vida de los indígenas a los que sirvió. Nos consta, por lo menos, de sus conocimientos del sáliva¹⁹, del maipure²⁰ y del achagua²¹. Sus observaciones son valiosísimas para conocer mejor a los abaricotos (Vega, ff. 108-109), los atures cuya lengua "*es diversa de todas*" (Vega, f. 78), los valerosos cabres (Vega, f. 96), los guamos, que "*aguantan el resuello muchísimo rato debajo del agua*" (Vega, f. 52), los guayqueríes que siempre conservaron la amistad con los caribes (Vega, f. 16), los otomacos que "*se mantienen con tierra de las barrancas del Río*" (Vega, f. 23), los yaruros, nación "*tan viciada en huirse que no hay otra mas inconstante en todo el Orinoco*" (Vega, f. 92-93). Pero las mejores descripciones de Vega se las adjudica a los caribes (Vega, f. 11-36), a los guaypunabis (Vega, f. 95-96) y a los sálivas (Vega, f. 15 y ss.).

En segundo término, fue testigo presencial y actor de muchos de los hechos allí relatados. Todavía más, su condición de Hermano Coadjutor le facilitó la convivencia con todos los estamentos de la reducción, pero indiscutiblemente supo captar la voz genuina del pueblo, especialmente de los indígenas y de los funcionarios subalternos. Gracias a Vega conocemos hoy una serie de personajes anónimos, vitales para interpretar la vida orinoquense en tan cruciales años.

La *Noticia del Principio y progresos del Establecimiento de las Misiones* consta de 45 capítulos y de 88 hojas. Los límites cronológicos se extienden de 1731-1750 aproximadamente, aunque el desarrollo continuado de la redacción se estaciona hacia 1746.

Aunque creemos que el título del Documento enmarca la temática, sin embargo, juzgamos que conviene especificar sus capítulos fundamentales.

- a) Introducción: El intento fundacional de Guayana (cap. 1-3);
- b) Reubicación de las misiones y el estallido de la acción caribe (cap. 4-28);
- c) Los planteamientos del alto Orinoco y de los Guaipunaves (cap. 28-45);

¹⁹ Hablando del P. Capuel dice que en Pararuma le escuchó pronto predicar en lengua sáliva "y yo le oía y hablaba con bastante propiedad" (Vega, f., 74).

²⁰ Cuando acompaña a don Antonio Jordán al Raudal de Atures entabla diálogo con los maipures "entendiéndome lo que les hablaba, admirándose que hablase su lengua gente blanca" (Vega, f. 95).

²¹ En la misma oportunidad del Raudal relata que "hallé un indio quirrupa, que estaba en artículo mortis, me apliqué a catequizarlo en la lengua achagua, que es la misma de su nación" (Vega, f. 95).

d) Aportes varios de tipo misional dispersos a lo largo de toda la narración.

Dentro del género histórico podemos clasificar este documento como una Crónica, pero sin llegar a la rigurosidad académica de la palabra.

Ha sido la pluma del jesuita tunjano quien mejor ha registrado esta guerra y a él habrá que remitirse quien desee investigar a fondo lo que podríamos denominar como la “gran guerra de la esclavitud orinoquense”.

Y la génesis de este acercamiento casi milagroso de los miembros de la Compañía de Jesús neogranadina con los cabres y guaypunabis se debe a la valentía con que el Hermano Vega se enfrentó al capitán de la escolta de Pararuma que había condenado a muerte a Agustinos y a otros indígenas. La argumentación del tunjano motivó al Superior Manuel Román a tomar partido a favor de la opinión de Vega con cuyo gesto se ganó éste la buena voluntad de los que habían sido condenados²².

En segundo término fue testigo presencial y actor de muchos de los hechos allí relatados. Todavía más, su condición de Hermano Coadjutor le facilitó la convivencia con todos los estamentos de la reducción pero indiscutiblemente supo captar la voz genuina del pueblo, especialmente de los indígenas y de los funcionarios subalternos

Según Daniel de Barandiarán (2000, pp. 126-127) “Vega plasma en su Crónica una amalgama viviente y palpitante de eventos históricos y de descripciones etnológicas absolutamente originales. Su historiar es fotografiar cada evento con ‘flashes’ fulminantes de un realismo sin parangón. Su discurrir etnográfico es tan realista y viviente que no conocemos ningún relato antropológico ni pasado ni presente que pueda parangonarse, por ejemplo, con su relación sobre la Etnia Caribe depredadora de la Orinoquia”.

Referencias bibliográficas

Archivos

Archivo Arquidiocesano de Mérida (Venezuela) (AAM). Seminario. Caja, 1. *Inventario de los papeles del archivo del colegio de San Francisco Javier de Mérida,*

Archivo de Loyola. Loyola-Azpeitia (Guipúzcoa). Hervás y Panduro. *Biblioteca jesuítica,* I, Lubián, Roque.

Archivo Nacional de Chile. Santiago de Chile (ANCh). *Jesuitas,* 446.

Archivum Romanum Societatis Iesu. Roma. (ARSI). ARSI. *Historia Societatis,* 53^a.

ARSI. N. R. et Q., (Provincia Novi Regni et Quiti) 4,

Biblioteca Newberry de Chicago. Mss. 1180. VNO: VEGA, Agustín de. *Noticia del principio y progresos del establecimiento de las Misiones de gentiles en la río Orinoco por la Compañía de Jesús.* Estudio introductorio: José del Rey Fajardo sj y Daniel de Barandiarán. Caracas, Biblioteca de la Academia Nacional de la Historia, 2000.

²² Véase todo el capítulo 36.

Bibliografía

- Aguirre Elorriaga SJ, M. (1941). *La Compañía de Jesús en Venezuela*. Caracas: Editorial Cóndor.
- Astrain SJ, A. (1912-1925) *Historia de la Compañía de Jesús en la Asistencia de España*. 7 vols. Madrid: Razón y Fe.
- Ayerra SJ, J. (1963). *El Hermano Coadjutor en la actual Compañía*. Aspeitia: Santuario de Loyola.
- Barandiarán, D. de (2000). “La Crónica del Hermano Vega 1730-1750”. En: Vega, A. de. *Noticia del principio y progresos del establecimiento de las Misiones de gentiles en la río Orinoco por la Compañía de Jesús*. Estudio introductorio: José del Rey Fajardo SJ y Daniel de Barandiarán. Caracas, pp. 126-127.
- Benítez, José E. (1969). *Coadjutores temporales. Comentario al Decreto no. 7 de la Congregación General XXXI de los coadjutores temporales*. Quito: Impr. Pot. Marco V. Rueda G.
- Cassani SJ, J. (1967). *Historia de la Provincia de la Compañía de Jesús del Nuevo Reyno de Granada en la América*. Estudio preliminar y anotaciones al texto por José del Rey Fajardo SJ. Caracas: Biblioteca de la Academia Nacional de la Historia.
- Del Rey Fajardo SJ, J. (2006). *Biblioteca de escritores jesuitas neogranadinos*. Bogotá: Editorial Pontificia Universidad Javeriana.
- (1995). *Bio-bibliografía de los jesuitas en la Venezuela colonial*. San Cristóbal-Santafé de Bogotá: Universidad Católica del Táchira-Pontificia Universidad Javeriana.
- *Documentos jesuíticos relativos a la Historia de la Compañía de Jesús en Venezuela*. Caracas, Academia Nacional de la Historia, vols., II y III. 1974.
- Gilij SJ, F. S. (1965). *Ensayo de Historia Americana*. 3 vols. Caracas: Academia Nacional de la Historia.
- Gómez Canedo, L. (1961) *Los Archivos de la Historia de América. México*. México: Instituto Panamericano de Geografía e Historia, Comisión de Historia.
- Gumilla SJ, J. (1970). *Escritos varios*. Estudio preliminar y compilación del P. José del Rey SJ. Caracas: Academia Nacional de la Historia.
- (1741). *El Orinoco ilustrado. Historia Natural, Civil y Geographica, de este Gran Río, y de sus caudalosas vertientes: Gobierno, usos, y costumbres de los indios sus habitantes, con nuevas y utiles noticias de Animales, Arboles, Aceytes, Resinas, Yervas, y Raíces medicinales: Y sobre todo, se hallarán conversiones muy singulares a nuestra Santa Fé, y casos de mucha edificacion. Escrita por el P. Joseph Gumilla, de la Compañía de Jesús, Misionero, y Superior de las Misiones del Orinoco, Meta, y Casanare, Calificador, y Consultor del Santo Tribunal de la Inquisición de Cartagena de Indias, y Examinador Synodal del mismo Obispado, Provincial que fue*

de su Provincia del Nuevo Reyno de Granada, y actual Procurador a entrambas Curias, por sus dichas Misiones y Provincia. Madrid: Manuel Fernández Impresor de la Reverenda Camara Apostolica.

Iparraguirre, I. Dalmases, C. y Ruiz Jurado, M. (1991). *Obras de San Ignacio de Loyola.* Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos.

Mercado SJ, P. de (1957). *Historia de la Provincia del Nuevo Reino y Quito de la Compañía de Jesús.* 4 vols. Bogotá: Biblioteca de la Presidencia de la República.

Pacheco SJ, J. M. (1959-1989). *Los jesuitas en Colombia.* Bogotá: Editorial San Juan Eudes, I, 1959; Hijos de Santiago Rodríguez, II, 1962; Pontificia Universidad Javeriana, III, 1989.

Restrepo SJ. D. (1940). *La Compañía de Jesús en Colombia. Compendio historial y Galería de ilustres varones.* Bogotá: Imprenta del Corazón de Jesús.

Vega SJ, A. de. *Noticia del principio y progresos del establecimiento de las Misiones de gentiles en el río Orinoco por la Compañía de Jesús.* Estudio introductorio: José del Rey Fajardo sj y Daniel de Barandiarán. Caracas, Biblioteca de la Academia Nacional de la Historia, 2000. [La primera edición la publicamos en: José Del Rey Fajardo. *Documentos jesuíticos relativos a la Historia de la Compañía de Jesús en Venezuela.* Caracas, II (1974) 9-149].